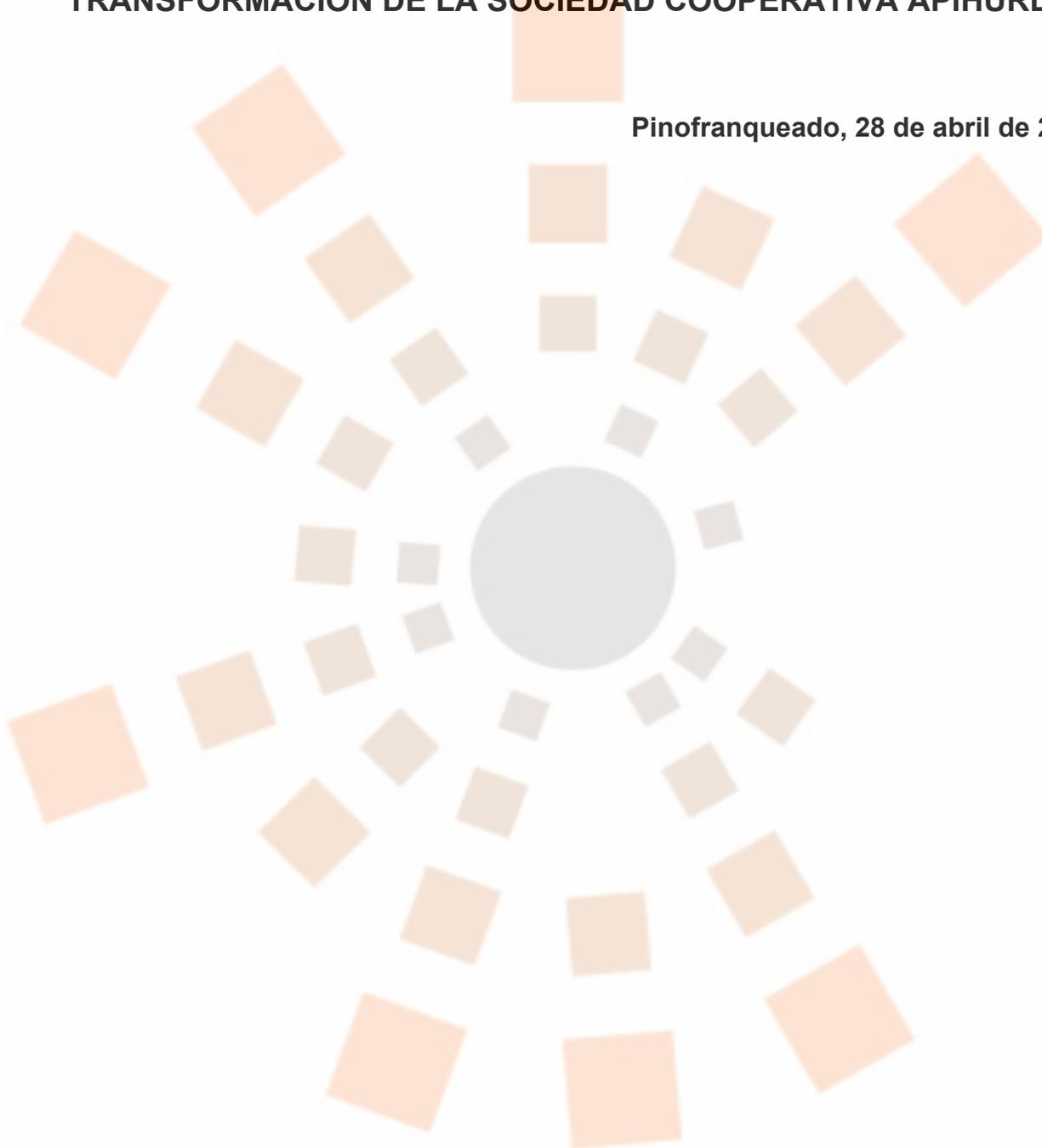


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE
TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA APIHURDES**

Pinofranqueado, 28 de abril de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA APIHURDES

Pinofranqueado, 28 de abril de 2004

Querido alcalde de Pino, presidente de la Diputación de Cáceres, miembros de la cooperativa, querido presidente de la Cooperativa Apihurdes, querido amigo Celestino.

Me ha emocionado escucharle, ha habido gente que no ha escuchado, pero a mí me ha emocionado escucharle. Porque me siento bien y mal. Cuando oigo a una persona que nunca pisó una escuela, que nunca pisó una escuela, dirigir una empresa como la que hoy estamos aquí ampliando, me emociona. Y me siento mal, porque digo: ¿y si hubiera estudiado? Él y miles y miles de extremeños de su edad, si hubieran estudiado, ¿se nos hubiera ocurrido antes hacer esto?

Estaba por empezar diciendo: he leído una noticia, que La Rioja ha decidido que sus vinos los va a vender a granel a Alemania para que los embotellen allí. Y que, las industrias de salazón y de conservas de bonito del País Vasco y de Cantabria, las van a mandar en bidones a Francia para que las envasen allí. Y todo el mundo diría: qué disparate. ¿Cómo es posible? No se lo permitirá su pueblo, lo van a matar. ¿Se van a llevar el vino de La Rioja en cisternas a Alemania? No lo permitirían. Eso es lo que hemos hecho aquí toda la vida. Eso es lo que hemos hecho aquí toda la vida. No mandábamos el vino de La Rioja, pero mandábamos nuestra miel, nuestro polen, nuestros cerdos, todo lo que producíamos lo mandábamos fuera de Extremadura, para que otros ganaran lo que nosotros teníamos que ganar, y lo que más me duele, hasta a lo mejor para que se rieran de nosotros. A lo mejor hasta para que se rieran de nosotros. Dijeran: ¿esta gente, cómo será así? Teniendo unos productos de primerísima calidad, y nos los mandan a nosotros para que nosotros nos quedemos con el valor añadido, ¿qué les pasa? ¿Qué les pasa a los extremeños?

Y por eso, por eso, cuando veo iniciativas como ésta y otras muchas miles que se están tomando en la región, pues me siento muy bien. Me siento muy bien porque digo: hemos sido nosotros los extremeños de finales del siglo XX, principios del XXI, los que hemos hecho lo que teníamos que hacer. Y lo que tenían que haber hecho tanto listo, hace tantos años. ¡Qué eran tan listos! Pero que, sin embargo, jamás se les ocurrió una cosa tan simple como decir: hombre, esto, vamos a cambiar las cisternas por latitas. Y cambiando las cisternas por latitas, ganamos más dinero. Y cambiando las cisternas por latitas, hay más empleo. Y en eso consiste el trabajo, querido Alcalde, en eso. En eso, en ganarnos la vida por nosotros mismos. Arriesgando, poniendo nuestra inteligencia y nuestro esfuerzo y nuestras ganas. En

eso es, solamente eso. Si nadie va a mandar del cielo nada, no nos engañemos. Nadie manda nada del cielo. Las cosas se consiguen por el esfuerzo de uno y por la confianza. Y yo tengo muchísima confianza, porque si estos hombres que están aquí, muchos que ni pisaron la escuela, han dicho: tiramos para adelante, y estamos produciendo 480 toneladas de miel y 125 de polen, y hemos duplicado en 2 años lo que hacíamos, y estamos vendiendo y exportando el 95 de nuestra producción a Alemania, a Francia, etc., y lo hacíamos en bidones. Y ahora, damos un pasito más. Y un pasito más, además, con mucha precaución. No vamos a sustituir los bidones por las latas o por los botes, de golpe, sino que vamos a hacerlo paulatinamente, vamos a seguir con los bidones que nos dan cierta estabilidad, vamos a ir metiendo botes hasta que la alternancia del 15% cambie, y al final, estemos dentro de poco tiempo, del tiempo que decía la cooperativa, pues en lugar de mandar los bidones al 75%, los mandaremos al 25, y el resto botes. Y cuántos más botes, más riqueza. Cuántos más botes, más dinero. Cuántos más botes, más empleo. Y tenemos el polen en fresco, que es un producto de altísima calidad. Como ha explicado el presidente de la cooperativa, que ya no vuelvas a leer más. Porque lo cuentas extraordinariamente, cuando hemos estado por ahí. Después se pone un papel... Tú, como mi madre, cuando me quería decir algo leyéndomelo, no me enteraba, pero cuando no lee, me entero bien, todavía con 92 años me entero bien de lo que dice.

Así que, hágamos cada uno lo que tenemos que... y lo que sabemos hacer. Y tú sabes hacer la presidencia de una cooperativa, que en 12, 13 años, ha pegado un vuelco espectacular. Yo estuve aquí, en el año 92, inaugurando la cooperativa, que entonces no se llamaba Apihurdes, se llamaba El Brezal, y era nada, una mesita, un poquito de cera y poco más. Vinieron los Reyes en el año 98, ya era más. Y ahora estamos aquí, y es bastante más. Y hay ciento y pico de apicultores que están arriesgando y que están empezando a ver un futuro esperanzador. Lo que para nosotros, hurdanos, fue una desgracia, ahora se convierte en una virtud. No hay mal que por bien no venga, que dice el refrán. Si nosotros ahora, en estos botes, con la etiqueta, ponemos miel de Las Hurdes, eso es garantía de calidad, de naturalidad, de que no hay contaminación, de que no existe más que producto ecológico. Si pones, miel de Bilbao. ¿Miel de Bilbao? Me imagino yo las abejas por Bilbao, me imagino yo... Entonces, hombre, si me dicen, acero de Bilbao, hombre, eso es calidad. Eso es calidad.

Así que, cada región tiene sus circunstancias. Y lo que fue para nosotros una desgracia, ahora es una virtud para algunos productos, desde luego para la miel, y para otros muchos. Porque frente a aquellos que nos están contando el cuento de que la agricultura europea no tiene futuro, porque la agricultura ya viene de los terceros países, hay que decir que es mentira, que nos están engañando, que nos quieren engañar, que cuanto más rico y desarrollado sea un país, mejor es su agricultura. Que nadie se fía de productos del Tercer Mundo, desgraciadamente. Desgraciadamente nadie se fía. Con las dioxinas, con los pollos asiáticos, etc. La gente quiere que se le dé una garantía alimentaria fuera de toda duda. Y se está dispuesto a pagar lo que sea además, con tal de que uno sepa qué es lo que está consumiendo. Después de las vacas locas, todo cambió en el mundo. Yo digo que las vacas locas fueron el 11 de septiembre en la agricultura. El 11 de septiembre transformó el concepto de seguridad en el mundo, las vacas locas transformaron el concepto de seguridad alimentaria. Y ya, nadie se fía de nada. Todo el mundo quiere etiqueta y saber de dónde viene, y cuál ha sido el proceso. Desde que se (ininteligible), y cuando China empezó a traer miel, inmediatamente, hubo un análisis riguroso, se demostró que ahí había antibióticos, y por lo tanto, nadie quiere comprar

ese tipo de productos. Son más baratos, no sé qué... No lo compro. Quiero que se me asegure la calidad.

Y nosotros, nosotros, en zonas como ésta, estamos en condiciones de asegurar calidad, de asegurar a la gente que lo que están consumiendo son productos que se venden por sí solos. Que se venden por sí solos, siempre que, repito, la calidad y la seguridad alimentaria la tengamos garantizada. Y, afortunadamente, a las cooperativas hoy día les acompañan técnicos cualificados y expertos que se han educado en nuestra Universidad, etc., y que ahí están, no llevando el timón, pero sí llevando la tecnificación, la cualificación que nuestros hombres y mujeres no tenían cuando empezó el movimiento cooperativo en Extremadura.

Así que, hay ahí un cierto, una cierta simbiosis, una unión, entre gente joven que ya tiene conocimientos técnicos, y entre gente mayor que tiene una experiencia que es de alabar, además, el que sean capaces de apostar por el riesgo de la forma en que ustedes lo están haciendo.

Y, por eso, yo me siento satisfecho y me siento contento y me siento emocionado. Porque somos nosotros los que lo estamos haciendo. Miren, yo cuando voy por una carretera y digo: ésta la ha hecho la Junta de Extremadura. Me pongo contento, me gusta. Esta carretera me gusta. O pasamos por un colegio o un hogar del pensionista o una residencia que la ha hecho la Junta, me gusta. Bueno, pues cuando vengo a una fábrica, a una cooperativa, a una empresa que se ha hecho con la Junta, también me gusta, igual que la carretera o más. Más porque la carretera no me mira, pero los hombres y mujeres que han hecho ese esfuerzo, sí me miran. Y, entonces, me siento muy identificado. Yo solamente soy un poco el animador, el animador de la iniciativa. Pero la iniciativa, cada día, va surgiendo más. Y la agricultura tiene mucho futuro. Miren, el año pasado, en los datos que publica el Ministerio de Agricultura, la maquinaria agrícola en España aumentó un 14%, en Extremadura, 14%; en España, el 3%. Es decir, que cuando la gente compra maquinaria, por algo será. 14% en Extremadura, 3% en España. ¿Cuánto creció la renta agraria en Extremadura el año pasado, el año 2003? El 11,7%. La renta agraria creció el 11,7%. ¿Conocen ustedes algún sector español o europeo, productivo, que haya crecido un 11,7%? No lo hay. No lo hay, ni en ninguna región, ni hay ningún país, ni hay ningún sector de las distintas ramas de producción que haya crecido un 11,7%, casi un 12. Luego, si estamos creciendo al 11 y pico por ciento en agricultura, en la renta, el futuro está asegurado. El futuro está asegurado desde mi punto de vista. Por lo tanto, que no nos engañen. Que el señor Fischler no venga con cuentos. Que son cuentos de cuentas. Pero no son realidades, no son verdades. La agricultura, Alemania o Inglaterra, con un 2% produciendo en la agricultura, son los que están triunfando en el mundo, y Estados Unidos. Es decir, ¿qué países triunfan en la agricultura? Los países muy ricos, y nosotros estamos en el cabezón, en la cabeza; y, por lo tanto, podemos tener esas posibilidades siempre, repito, que tecnifiquemos, siempre que seamos capaces de... Ése será un móvil o será... pues la candela es muy importante, yo me callo, porque aquí lo importante son las perras, ¿eh? O sea, que yo termino ya. A ver si se va a estropear alguna cosa y...¿eh?

Y, por último, querido Alcalde, sé que tienes obsesión con el tema eólico, ¿eh? Y sé que hay empresas que quieren venir a Las Hurdes a ponernos ventiladores, ¿eh? Molinillos. Molinillos de... Bien, nosotros hemos decidido, en la

Junta de Extremadura, hacer las zonas eólicas extremeñas, y hemos dicho cuáles son las zonas eólicas, dónde se pueden instalar parques eólicos. Ésta es una de ellas. Pero vamos a hacer un concurso, es decir, no vamos a permitir que aquí venga la gente y diga: vamos a poner aquí 200 molinillos y cuando dejen de soplar me los llevo y esto se queda como estaba. No, no, no. Nosotros tenemos terreno y viento, ¿usted quiere poner una fábrica de molinillos? Muy bien, pero las condiciones son éstas, éstas. Es decir, nosotros tenemos que sacarle el beneficio a lo que tenemos, y el que quiera poner un parque eólico, va a ponerlo, pero va a concursar. Es decir, yo ofrezco 500 puestos de trabajo, yo 1.000; y el que ofrezca más y de garantía, ése se queda. Que no, que se vayan a buscar viento a otra parte.

Pero vendrán, vendrán. Pero, hombre, no le vamos a poner sólo el viento y el aire, y después las fábricas, porque esos molinillos se fabrican, ¿saben ustedes?, se fabrican. Y las aspas se fabrican. ¿Dónde las fabrican? Yo me he enterado, en el País Vasco, en otros sitios. Así que, allí las fabrican y aquí las ponen, ¿por qué no lo hacemos al revés? ¿O es que allí no hay viento? Porque todos vienen diciéndome, casi todos de ese mismo sitio, diciéndome: es que es una maravilla, es de limpia... ¿Por qué no lo ponen ustedes en el Monte Igueldo, allí en San Sebastián? Es que allí rompe el paisaje. ¿Ah? ¿Y aquí no? Aquí total... aquí total... No, no. Rómpanme el paisaje, pero rómpanme la bolsa de paro.

Y eso es lo que vamos a hacer, Alcalde. Y estoy seguro que va a venir gente. Y van a dar dinero para los ayuntamientos, pero van a dar también industrias, para el que quiera instalarse aquí. Usted pone eso, que consideramos en cierta medida negativo, y me pone usted la cosa positiva, y equiparamos y equilibramos. Pero de esta zona donde... y esta tierra donde... Venían: central nuclear, ¿dónde se pone? Donde no la quiere nadie, a Extremadura. ¿Cuánto me da usted? Nada, un dinerito para las cofradías y no sé cuántas cosas más. No, no. De eso ya nada ¿eh? Aquí hay un poder, aquí hay un poder político y hay un poder ciudadano, que ya ha dicho que los tiempos esos pasaron. Porque nos fue tan mal, nos fue tan mal que ya hemos decidido que nos vaya bien. Y nos va a ir bien, Alcalde.

Y el ejemplo de estos hombres, a los que felicito y animo a que sigan y que van a contar con la Junta de Extremadura para seguir adelante. Es decir, yo no creo que haya un reto que podáis plantear, que nosotros digamos que no. Ni un reto. Ahora, es verdad que lo tenéis que hacer con prudencia, y yo en eso os alabo. Es decir, tampoco quiero yo animar a la gente a decir: venga, cuélguese ustedes todo lo que tengan y a ver qué pasa. No, no, no. Poquito a poco y a ver si ganamos. Y yo detrás. La Junta de Extremadura detrás, para ir dando este paso que nos permita que todo lo que producimos en Extremadura, se transforme en Extremadura y podamos tener el valor añadido bruto aquí, y dejar ya de ser aquella región que yo creo que muchas veces la gente hasta se reía de nosotros.

Y como lo estamos consiguiendo, es por lo que yo pienso que hay gente en España que dice: no queremos que todo el mundo tenga las mismas competencias, tiene que haber regiones de unas características y otras regiones de otras. ¿Por qué? ¿Por qué quiere usted tener, ser una región distinta? Yo creo que es porque nos tienen miedo, a nosotros y a unos cuantos más. Que no éramos nada en España, y resulta que cuando hemos tenido oportunidades, pues hemos demostrado, ya, que nosotros la miel, que la queremos envasar aquí. Oiga, que nosotros el cerdo, que lo queremos sacrificar aquí. Y el jamón lo queremos hacer aquí, etc. Que nosotros, las cerezas, somos líderes mundiales. Que nosotros... Y se

han dado cuenta. Es decir, el acero, Jerez de los Caballeros, somos los que más acero hacemos de toda España. Y han dicho: hombre, a ver si nos van a quedar en ridículo, esta gente, que como siempre, ellos pensaban, eran de segunda división. Y en el momento que nos han dado la posibilidad, pues mira, comenzamos a situarnos y comenzamos a ubicarnos.

Así que, yo creo que estamos embalados, con gente que no fue a la escuela, esto. Con gente que ha ido a la escuela y que está yendo a la Universidad, yo creo que mucho más. Yo creo que mucho más. Pero, no hay que esperar que nada venga caído del cielo, hay que echarle imaginación, osadía y lo que tienen ya nuestros jóvenes, conocimiento y formación. Conocimiento, formación, osadía e imaginación, bueno, no nos para nadie. Si ellos lo hicieron, nuestros jóvenes lo harán mucho mejor.

Así que, felicidades a todos y muchas gracias.

